

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIV - Nº 3 - MADRID, 1ª quinc. de febrero de 1964 - Precio: 1 Pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

De 7 a 8 menos 5 de la mañana, por campos de onda de 30, 39, 43 y 48 metros.

De dos a tres de la tarde, todos los días, la emisión de sobremesa por campos de onda de 21, 25 y 27 metros. Los domingos, por 21, 25, 27 y 30 metros.

De 5 de la tarde a 12 y media de la noche, por campos de onda de 30, 39, 43 y 48 metros.

¿QUE SE PIENSA EN EL CAMPO DEL PLAN DE DESARROLLO?

La ruidosa campaña propagandística desplegada por la dictadura en torno al llamado Plan de Desarrollo ha suscitado desde el primer momento la desconfianza hostil, no sólo entre los obreros agrícolas y los campesinos, sino entre la burguesía agraria y los terratenientes. Esa desconfianza se manifiesta de múltiples formas en diarios y revistas, en asambleas de Hermandades y en otros comicios. Pero lo que escriben quienes tienen acceso a la prensa, que no son precisamente los millones de obreros agrícolas y los campesinos, es sólo un pálido reflejo de lo que en el campo se piensa de tan pregonado Plan. Un botón de muestra de lo que se escribe son estas palabras extraídas de "El Norte de Castilla":

"Nuestro punto de vista es el de que son necesarias reformas estructurales de signo radical, sobre todo si se quiere que el llamado Plan de Desarrollo adquiera el contenido social que se ha pretendido insuflar al mismo. Porque mucho nos tememos, si no sucede así, el Plan puede servir de plataforma para que los grupos monopolistas acrecienten sus fabulosos resortes de poder y dominio."

Evidentemente, "no sucede así", no se trata de ningún cambio de las estructuras agrarias. El Plan de Desarrollo no aborda esta cuestión, porque su finalidad es lo que indica bastante claramente "El Norte de Castilla": acrecentar los poderosos resortes de poder y dominio de los grupos monopolistas. De esos grupos que vienen apropiándose la riqueza creada con el sudor y el sacrificio de los trabajadores del campo.

En el texto de la ley sobre el Plan, la Reforma agraria no figura, ni siquiera por demagogia, como solía figurar en otras disposiciones anteriores. No se dice una palabra sobre los grandes latifundios, mal cultivados, cuando no en completo abandono. No se adopta ninguna medida para dotar de tierra a los obreros agrícolas y a los campesinos pobres. Peor aún, se prevé que serán desalojados del campo, en los cuatro próximos años, 340.000 obreros agrícolas y campesinos pobres. Esto significa que cada hora serán arruinados diez hogares campesinos, a los que la dictadura ofrece una sola perspectiva: la de la emigración a las chabolas del suburbio o al extranjero.

Los comunistas repetimos la pregunta que tantas veces hemos hecho: "¿No es

una medida de simple sentido común que disponiendo el país, de un lado, de inmensas extensiones de tierra, insuficientemente cultivadas, "manifiestamente mejorables", y, de otro lado, de millones de brazos que permanecen inactivos en la agricultura la mayor parte del año, pongamos en conjunción ambos elementos, dotándoles de los medios indispensables, con el fin de obtener un aumento de la producción en beneficio del país, y un medio decente de vida para cientos de miles de españoles que hoy se mueren de hambre o tienen que emigrar?"

Pero por más necesario que sea para el incremento de la producción, para el desarrollo económico del país y para asegurar el bienestar de millones de gentes del campo, la Reforma Agraria no ha sido y no puede ser obra de la dictadura. Las medidas previstas en el Plan de Desarrollo y en el Decreto de Ordenación Rural son, por así decir, la Reforma Agraria al revés, puesto que lejos de atacar la gran propiedad latifundista, están dirigidas a liquidar las pequeñas explotaciones campesinas. Su finalidad expresa consiste en "buscar la mayor extensión de las explotaciones". ¡Como si aún fueran pocas las grandes, las inmensas explotaciones! ¡Como si la causa del atraso de la agricultura y la pobreza de millones de campesinos no estuviera precisamente en la monstruosa concentración de la propiedad agraria! ¡Como si no fuera bastante que 51.000 latifundistas sean dueños de veintidós millones de hectáreas, de la mitad del suelo cultivable de España!

El resultado de esa orientación no puede ser sino la agravación de la situación del campo. El daño mayor seguirán sufriendo los obreros agrícolas y los campesinos. Pero, como enseña la experiencia, de ello no puede desprenderse una salvación real para los demás sectores agrarios. En fin de cuentas, con el Plan de Desarrollo se trata de incrementar aún más los beneficios de la oligarquía financiera y monopolista, a costa de una expoliación aún más intensa de todo el campo.

Lo que está claro para toda persona capaz de mirar la realidad objetivamente es que la solución a los problemas del campo no consiste y no puede consistir en arrojar de la tierra a los que quieren y necesitan trabajar y no saben dónde. La solución, no sólo más justa, sino también la más económica y rentable, como tanto gustan decir los

técnicos, es dotar de tierra a esos brazos forzosamente ociosos, poner en sus manos la tierra que está ahí, a la vista de todos, muchas veces sin trabajar o mal trabajada, concediendo a los campesinos, al mismo tiempo, los recursos necesarios para explotarla intensa y racionalmente.

Ahora se habla mucho, presentándolo como la panacea para remediar todos los males, de las grandes explotaciones. Técnicos y economistas escriben y discursan sin reposo, cantando las excelencias de las grandes fincas. Pero, ¡si en España, en toda su historia lo que ha dominado han sido las grandes fincas! ¡Y así nos luce el pelo!

Los resultados están a la vista. Atraso de la agricultura; tres millones de hombres sin tierra, y sin trabajo la mayor parte del año; ninguna posibilidad de realizar un auténtico y rápido desarrollo de la economía de España. Esos son los frutos de las "grandes fincas" en las condiciones de nuestro país.

Frente al Plan de Desarrollo y al Decreto de Ordenación Rural, cuya orientación es perpetuar los latifundios y acelerar la liquidación de las pequeñas explotaciones campesinas, nosotros oponemos el camino de una profunda Reforma Agraria que ponga la tierra en manos de quienes la trabajan, que acabe con el absentismo parasitario, que garantice de verdad a todos los que viven del campo condiciones de vida dignas y humanas.

Esta es la condición esencial para obtener un incremento de la producción agraria y, al mismo tiempo, para elevar el nivel de vida de las masas campesinas y crear un amplio mercado interior, sin el cual tampoco es posible un verdadero progreso industrial. ¡Entonces sí que podría hablarse en serio del Plan de Desarrollo económico de España!

Mas para avanzar por ese camino, para que esta transformación de las estructuras agrarias sea posible, hace falta poner fin a la dictadura. En el establecimiento de la democracia están hoy interesados amplios sectores del campo. Ello no significa ni puede significar la menor atenuación de la lucha de clases en el campo, entre explotados y explotadores, entre ricos y pobres. Pero esta lucha, inherente al régimen capitalista, no debe ser óbice para hacer frente todos a una al enemigo común del campo, a la dictadura franquista.

LOS ACUERDOS ENTRE LA UNION SOVIETICA Y CUBA

Recientemente, Fidel Castro, acompañado de una delegación del Gobierno de Cuba, ha visitado la Unión Soviética donde ha mantenido conversaciones con representantes del Gobierno soviético. Como consecuencia de estas conversaciones se han firmado nuevos acuerdos comerciales entre ambos países.

Entre estos acuerdos comerciales destaca por su importancia el de la compra de azúcar cubana por la Unión Soviética: 2.100.000 toneladas en 1965; tres millones, en 1966 y cuatro millones de toneladas en 1967. En los tres años siguientes, o sea, 1968, 69 y 1970, cinco millones de toneladas cada uno.

Refiriéndose a este importante acuerdo, en una declaración de la agencia TASS se dice que la Unión Soviética puede producir todo el azúcar que necesita para el consumo nacional e incluso

DISCURSO DE LA CAMARADA DOLORES...

(Viene de la página 8)

de la Revolución Socialista Cubana, exigencia imperiosa en la magna empresa de construir el socialismo.

El triunfo de vuestra revolución, a escasas millas del principal país imperialista, es un testimonio irrecusable de la fuerza gigantesca que el socialismo ha alcanzado ya en nuestra época y que influye de manera decisiva en toda la vida contemporánea.

Por ello luchamos contra todo intento de división y debilitamiento del campo socialista y del movimiento comunista internacional, división que sólo puede favorecer a los enemigos del socialismo y del progreso de los pueblos; luchamos por la unidad de los Partidos Comunistas sobre la base de los principios del marxismo-leninismo.

En estos días vividos entre vosotros, la imagen de la España sin libertad, pero empeñada en una lucha dura, difícil, heroica, por sacudir el yugo que la oprime y establecer un régimen de democracia y de progreso, estaba permanentemente en mi pensamiento.

Y al marchar de vuestro país, en nombre de mi Partido y de mi pueblo, quiero una vez más recordaros que vuestras victorias y vuestros avances estimulan y alientan la lucha de todas las fuerzas de oposición a la dictadura franquista y muy especialmente de los trabajadores españoles que sienten como suya la causa de Cuba.

Al decirnos adiós, deseo expresar nuestro hondísimo agradecimiento a Fidel, al presidente Dorticós, al Gobierno cubano y al Partido, por su invitación y por las atenciones que han tenido para con nosotros.

Y este nuestro agradecimiento sin límites va también a todos aquellos que nos han expresado su afecto y su solidaridad para con la España que no se ha sometido.

En la imposibilidad de contestar individualmente y de acudir a las innumerables invitaciones que he recibido, permitidme que a través de la radio-televisión os diga a todos con el alma:

¡Muchísimas gracias, camaradas y amigos cubanos!

¡Que un día no lejano pueda expresaros en nuestra España liberada nuestro afecto, y ofrecer os, como vosotros lo habéis hecho con nosotros, nuestra amistad y cariño fraternales!

para exportar. Agrega a continuación que: "Las dos partes han concluido este acuerdo en aplicación del principio de la división socialista del trabajo en el terreno internacional y teniendo en cuenta las relaciones de amistad fraternal que existen entre la U.R.S.S. y Cuba."

En el comunicado de las conversaciones, se dice que "La Unión Soviética ha confirmado que dará su ayuda, con todos los medios de que dispone, a Cuba, en el caso de que los Estados Unidos, violando sus compromisos, efectuaran una incursión en el territorio de Cuba."

Sobre todos los problemas internacionales se subraya que la identidad de puntos de vista de soviéticos y cubanos ha sido total.

Refiriéndose a la situación internacional y a las divergencias en el movimiento comunista internacional, se dice que el jefe del Gobierno cubano declara que el pueblo soviético ha "dado una eminente contribución a la causa común del reforzamiento del sistema socialista mundial, a la lucha del proletariado mundial por su emancipación, al movimiento de los pueblos oprimidos, contra el imperialismo y el colonialismo, a la causa de la defensa de la paz y la seguridad de los pueblos."

Más adelante afirma que "Fidel Castro ha aprobado las medidas tomadas por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética con vista a liquidar las divergencias existentes en el seno del movimiento comunista internacional y a reforzar la unidad de éste."

También se expresa, en la parte final: "La condenación de la actividad fraccional y sectaria en las filas de los Partidos Comunistas y Obreros y en el seno del movimiento comunista internacional. Y confirma que las declaraciones de Moscú de 1957 y 1960 conservan toda actualidad."

EL CAMARADA TEODORO LLUCH HA FALLECIDO

El día 27 de diciembre de 1963 falleció en Biarritz, Francia, el viejo luchador obrero, y miembro del Partido Comunista de España desde la primera época de su fundación, camarada Teodoro LLUCH.

Ocho días antes había sido víctima de un accidente de carretera, cuando se dirigía a su trabajo, siendo atropellado por un camión que lo arrastró en un trecho de bastantes metros, muriendo en el hospital a consecuencia de las heridas sufridas.

La vida de Teodoro LLUCH fue la del sencillo militante comunista, consagrado al trabajo y a la lucha social y política, defendiendo la unidad de los trabajadores y la política del Partido Comunista.

Durante la dictadura de Primo de Rivera, en octubre de 1934, en el curso de nuestra guerra y en el exilio sufrió

EL RECONOCIMIENTO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA POR FRANCIA

A finales del mes de enero, el Gobierno de la República francesa anunció oficialmente el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China.

Este paso político, no por tardío menos importante, se produce en un momento en que la distensión internacional viene haciendo progresos; es sin duda alguna un revés para los círculos más rabiosos del imperialismo yanqui empeñados, por su política de agresión, en mantener aislada la República Popular China.

El acuerdo adoptado por el Gobierno francés contribuye, pues, al reforzamiento de la paz mundial, en la medida que pone fin a una situación anormal que existía entre los dos Estados.

Francia, que participó en la guerra de Corea, que hizo durante varios años la guerra al Viet-Nam, no ha querido aferrarse al pasado y desconocer la realidad. Y la realidad internacional muestra, como amplios sectores de la opinión política francesa venían exponiendo, que a una poderosa nación como China ni se la puede aislar ni es sensato el no mantener relaciones diplomáticas, comerciales y culturales, pretextando el régimen social que tiene establecido dicho país.

Consideramos que este reconocimiento de la República Popular China por Francia como un factor positivo en esta situación. Y lo consideramos así no sólo por el momento en que se produce sino porque una política internacional inteligente debe estar basada en el establecimiento de relaciones diplomáticas, comerciales y culturales entre todos los Estados independientemente del régimen social que cada uno de ellos tenga establecido en su respectivo país.

persecuciones, represalias de la patronal, cárceles, fue puesta a prueba su abnegación y sacrificio, vicisitudes todas que soportó con verdadero temple de comunista, admirablemente secundado por su fiel compañera, la camarada Rosario, que fue para él ayuda y estímulo.

Con su carácter jovial, entusiasta se conjugaba perfectamente su cualidad de sencillo militante, siempre fiel inquebrantablemente al Partido, ejemplo de constancia en la vida militante. A los 68 años, la muerte le ha sorprendido en el trabajo y en la tarea política, afanado por llevar la política unitaria del Partido a las masas, pues aún era entre sus camaradas uno de los mejores propagandistas del Partido.

Al anunciar su muerte, expresamos a su compañera, Rosario Echeverría de Lluch, en nombre de todos los comunistas la sincera condolencia y la cálida y fraternal solidaridad que sentimos.

EL VIAJE DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI A CUBA

Durante cinco semanas, la camarada Dolores Ibárruri ha estado visitando la República Socialista de Cuba. Un viaje de importante significación política, como lo han apreciado el pueblo cubano, el Partido Unido de la Revolución Socialista y sus dirigentes.

La camarada Dolores Ibárruri, ha visitado granjas del pueblo y fábricas, centrales azucareros e instituciones culturales, se ha reunido con Fidel y los dirigentes del Partido, con las organizaciones de mujeres, personalidades cubanas, con las organizaciones españolas en su afán de conocer, de escuchar, de ver por sus propios ojos la experiencia revolucionaria que se forja en la maravillosa Isla del Caribe. Ha transmitido la gran experiencia acumulada por nuestro Partido y el pueblo español en la guerra, en la clandestinidad. Al mismo tiempo que adquiría nuevas experiencias, tan valiosas, suministraba otras, tan ricas, de la gran lucha que se ha librado y se libra en España por la democracia.

Este intercambio de experiencia ha sido fructífero por todo concepto, como

ha sido constatado en la prensa.

En el marco de la situación internacional presente, su viaje ha sido un paso de trascendencia para el reforzamiento de los lazos que unen a los dos partidos, el cubano y el de España, para acentuar la amistad de los dos pueblos en un ambiente de fraternal camaradería; lo ha sido igualmente en defensa de la unidad del movimiento comunista internacional contra todos los propósitos fraccionistas tanto en el movimiento comunista internacional como en el seno de los partidos comunistas, defensa basada en la aplicación del marxismo-leninismo, de los acuerdos de Moscú de 1957 y 1960.

A lo largo de este gran viaje por Cuba, la comunicación de la camarada Dolores con el pueblo ha sido constante, en el estudio vivo de la realidad social, política y económica que se desarrolla en la Isla, para llegar a conclusiones como las que ha expuesto en los discursos reproducidos en Mundo Obrero.

A continuación damos a conocer el discurso que pronunció el 11 de enero por la televisión cubana.

DISCURSO DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

Amigos cubanos:

Aunque la palabra humana es sensible y dúctil al calor de los afectos, hay momentos en la vida, en los que es difícil encontrar palabras suficientemente expresivas para decir la hondura de los sentimientos.

Así ahora. Al despedirme de vosotros, quiero, y no puedo lograrlo, hallar esa palabra, esa expresión, viva, elocuente, que exprese, que refleje la impresión que me llevo de vuestra patria, el más joven país del campo socialista.

Un día, Fidel me invitó a visitar Cuba y agradecí con el alma su invitación.

Mas yo quería venir y estar en Cuba sin ruido, sin protocolos, sin conferencias de prensa —y que me perdonen los amigos periodistas— con plena libertad de movimiento para mejor ver, oír, comprender y aprender en la experiencia de una revolución socialista, en un país tan distinto a los que yo he conocido y donde se habla mi propio idioma.

Y al abandonar esta incomparable isla, quiero deciros mi modesta opinión que ya tenía antes de venir y que esta breve estancia entre vosotros ha reforzado.

Cuba aporta al acervo revolucionario de los pueblos una experiencia original, que viene a confirmar la necesidad de romper con viejos moldes y concepciones dogmáticas que, en unos casos, frenan la actividad revolucionaria de las masas y, en otros, empujan a éstas a luchas desesperadas y sin mañana.

La revolución cubana muestra las inmensas posibilidades que existen en este mundo nuestro, donde el socialismo, al que abrió cauce y camino la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia, fluye hoy irresistiblemente por todos los poros de la sociedad capitalista.

La revolución cubana es ya una parte inseparable de nuestra vida y de nuestra lucha; de la vida y de la lucha del proletariado internacional y, sobre todo, de la vida y de la lucha de los pueblos de América Latina por su libertad e independencia nacionales.

Con esta revolución el nombre de Fidel Castro se ha deslizado entre nues-

tras vidas y especialmente ha entrado en las vidas de las jóvenes generaciones, a las que sirve de estímulo en sus aspiraciones y apasionados sueños románticos y revolucionarios.

Por esta revolución, Cuba, la pequeña isla del mar de los Caribes, cuya independencia ha sido forjada por los héroes del Moncada, la Sierra Maestra y de Playa Girón, y que va consolidándose con el diario esfuerzo del pueblo cubano es conocida hasta en los más lejanos países de la tierra.

Cuba está hoy en el corazón y en la conciencia de todos los demócratas, de todos los trabajadores que miran hacia aquí, con cariño y respeto, que ven en ella la puerta y el centinela del progreso y de la libertad en América Latina.

En mi estancia en vuestro país, he vivido con vosotros la emoción del Quinto Aniversario de la victoria de esta revolución.

Aniversario que no ha sido el recuerdo ritual de un hecho que fue, sino la evocación emotiva del comienzo de la lucha, del balance de lo realizado en el breve espacio de un lustro por todo el pueblo cubano, que sabe a dónde va y que vuelve con emoción su mirada hacia el camino recorrido. Que toma impulso y aliento en las palabras de Fidel, que llegan hasta lo más hondo de sus sentimientos y que retornan hacia él en íntima comunión de afectos y de aspiraciones.

Porque los discursos de Fidel no son nunca un monólogo. Son un diálogo permanente con su propia conciencia y con todo su pueblo.

De ahí su fuerza y su emoción.

Y nadie, en esos discursos de Fidel, sabría decir qué parte de emoción es la suya y cuál otra le es transmitida a él mismo por el pueblo, que cree en él, que confía en él y al que ama entrañablemente, como a su propio hijo, como a su propia creación.

Al presenciar en ese día de enero inolvidable, el desfile de vuestro ejército, ¡cuántos recuerdos surgían en mi mente!

Nuestra lucha, nuestra guerra nacio-

nal revolucionaria contra la sublevación militar fascista, desde 1936 a 1939. Nuestros heroicos milicianos, transformados más tarde en Ejército Popular, y al que el Partido Comunista de España dio, en 1937, más de 70.000 hombres encuadrados en el glorioso Quinto Regimiento.

Y después, la guerra otra vez, en el país soviético, contra la agresión hitleriana. La gran guerra patria en la que la juventud soviética, en la que el pueblo y el Ejército soviéticos, en esfuerzo heroico sin igual en la Historia, asestaron golpes de muerte a los agresores fascistas, ayudando a los pueblos de Europa, allá donde fue posible, a establecer el socialismo y a destruir para siempre seculares regímenes de opresión y tiranía.

¿Acaso puede nadie olvidar esto?

Cuando el 2 de enero contemplaba llena de emoción el marcial desfile de los jóvenes soldados cubanos, orgullosos de vestir el uniforme del Ejército de su patria recobrada, me parecía, en evocación dolorosa, ver marchar con ellos, guiándoles hacia el mañana de luz y de paz, las sombras sagradas de los precursores. De Frank País, de Abel Santamaría, de Boris Luis Santa Coloma, de los desaparecidos héroes del Granma.

Y viniendo de lejos, del Stalingrado inmortal, uniéndose a ellos en la hermandad heroica del sacrificio, mi Rubén, al que vi por última vez en su desfile militar en la Plaza Roja de Moscú, llevando con orgullosa dignidad el uniforme del glorioso Ejército soviético, después de haber luchado en España y conocido la amargura de los campos de concentración en Francia.

Y un grito acongojado, que hubiera querido hacer llegar a todas las madres cubanas, a todas las madres del mundo, subía de mi corazón a mis labios: ¡Luchemos contra los promotores de guerra, luchemos por la paz y la amistad entre todos los pueblos! ¡Defendamos la vida y el futuro de la joven generación!

Ese Quinto Aniversario de la victoria de la revolución cubana es una de las impresiones más vivas que yo me llevo de Cuba, en el que una vez más se mostró la fusión esperanzadora del dirigente y del pueblo; no sólo en el acontecer próspero o adverso de cada día, sino en la confianza en el mañana, en ese radiante amanecer que comienza en Sierra Maestra; que esclarece la derrota irreversible de los enemigos de la independencia y de la libertad cubanas, que ilumina el esfuerzo de la alfabetización, que alumbra el ascender del pueblo cubano hacia las cumbres luminosas del socialismo.

He recorrido vuestro país y en todas partes he visto el mismo entusiasmo, la misma decisión, la misma fe que levanta montañas en los hombres y mujeres cubanos que edifican una nueva vida.

Y tanto en las llanuras de Camagüey como en las estribaciones de Sierra Maestra, entre los metalúrgicos y mineros de Nicaro, como entre los trabajadores de los centrales azucareros; en las escuelas y centros docentes de La Habana de Santiago y de otras provincias me he impresionado el despertar de los inmensos valores humanos del pueblo cubano que vivían soterrados bajo el peso de una explotación extranjera que mantenía secuestrada la soberanía nacional y la independencia de Cuba.

He conocido a muchos de los hombres y mujeres que están dedicados a la tarea decisiva de crear el Partido Unido

(Continúa en la página 7)